

lagunas que se observan, el examen arqueológico y osteológico podrá acaso permitir que se pronuncie la última palabra.

Esto es cuanto, en cumplimiento de mi encargo, expongo á la ilustrada consideración de la Academia, sometiéndolo á la claridad de su juicio.

Madrid, 5 de Noviembre de 1909.

EL CONDE DE CEDILLO.

IV

LA VENUS DE DEOBRÍGULA Y LA DE LIBIA

En Junio 22 de este año 1909, con ocasión de arar una tierra de pan llevar, propiedad del señor cura párroco de Villarmentero, D. José Avendaño, *sita en el término municipal de Tardajos* en esta provincia de Burgos, en una ladera, expuesta al poniente y próxima á una fuente, el arado Brabant, con que se trabajaba, tropezó en un obstáculo, que descubierto resultó ser una estatuita de mármol sacarino, como de *medio metro de altura*, á la que faltan cabeza y mano izquierda, pero por lo demás bien conservada.

La reja del arado rozó un poco el torso de la figura que se hallaba hacia abajo, envuelta en tierra, sobre un pavimento de cemento romano rojizo, con yeso y cal y pedacitos calizos y síliceos. Hechas algunas excavaciones para encontrar la cabeza y la mano, que la estatua ha perdido, nada más pudo hallarse á excepción de un *molinillo de mármol* muy usado y *su manilla* que el señor cura de Tardajos ha regalado al Museo de Burgos. Descubrióse la continuación del pavimento romano, que se extiende varios metros á lo ancho y á lo largo de las tierras de la finca, y aun parece que penetra en las limitrofes, donde, como en aquélla, se encuentran numerosas tégulas romanas, ladrillos y fragmentos de vajilla sin marca, piedras labradas, etc. Se me

ha dicho que sus dueños tratan de hacer allí algunas excavaciones.

La finca en cuestión se halla situada en distancia de media legua al Norte de la villa de Tardajos, junto á la calzada romana, que sube remontando la margen izquierda del río *Urbel* (1) al encuentro de Villarmentero, y más arriba á Marmellar y Mansilla, destacándose á mano derecha, ú occidental, del río las poblaciones de Las Quintanillas, Santa María de Tajadura, Pedrosa, Lodoso y Zumel. Los vestigios de la ancha calzada romana, que iba de Tardajos á Villarmentero, todavía se reconocen. Al Sudeste de Tardajos, y en distancia de una legua, sobre la derecha del río Urbel, está la villa de Rabé de las Calzadas, punto notable de la confluencia de varios valles, al cual reducen Don Eduardo Saavedra (2) y D. Antonio Blázquez (3) la estación *Desbrígula* (var. *Theobricula*), que distaba de la de Sasamón 15 millas romanas, conforme lo expresa el Itinerario de Antonino. No teniendo, como no tenemos, razón alguna para separar del territorio de *Deobrigula* menos de dos leguas á la redonda, entiendo que incluiría el actual de Tardajos, que una escritura del año 1068 llama *Uter de Alios* (4); y otra del año 1163 simplemente *Otor* (5), nombrándola á continuación de Rabé de las Calzadas (6).

(1) Algunos vascófilos opinan que este nombre proviene del cúscaro *ur* (agua) y *betts* (negro); mas ni es negra el agua de ese río, ni se compagina la derivación con la forma antigua del nombre. Esta es *Ulver*, ó *Uluer*, en un documento del año 1121, referente á la villa de Santa María de Tajadura y citado por el P. Flórez en el tomo xxvi de la *España Sagrada*, pág. 250 (Madrid, 1771). La forma *Uluer* mejor se explica por la céltica *Elauer*, nombre antiguo del río Allier, afluente del Loira en Francia.—F. F.

(2) Discursos leídos ante la Real Academia de la Historia en la recepción pública de D. Eduardo Saavedra el día 28 de Diciembre de 1862, página 154. Madrid, 1863.

(3) BOLETÍN, tomo XXI, pág. 126.

(4) *España Sagrada*, tomo xxvi, pág. 457.

(5) *Ibid.*, pág. 477.

(6) «Villam, que decitur Castellanos et Rave: villam Otor..... hereditatem de villa Armentarii.»

Todo induce á creer que la estatuita de la diosa formaba parte de la decoración de una *villa* romana, ó quinta, puesto que el lugar en que apareció no ofrece vestigios de gran población, y debió ocupar un sitio preeminente al borde de un balneario alimentado por la fuente que allí mana.

La estatua desapareció, pues se la llevó, pagándola á buen precio, un anticuario cuyo nombre y paradero ignora su primer poseedor, el cual, por desgracia, no hizo sacar la fotografía de la parte posterior. En la fotografía de la parte anterior que acompaño, la pierna izquierda de la diosa, por no estar bien enfocada, desdice de su belleza original.



Representa este mármol á Venus, saliendo del baño y en actitud de cubrirse de medio cuerpo para abajo con un manto, ó lienzo, teniendo el brazo derecho caído en ademán pudibundo, y



La Venus de Libia.

un poco en alto el izquierdo, que ha perdido su mano hasta la muñeca. El fino manto, que se ciñe la diosa elegantemente al cuerpo por el lado derecho, lleva una especie de fleco, ó borde grueso, que aparece en parte calado. En la faena de cubrirse, es de suponer que le ayudase un *Cupidillo alado*, del cual quedan visibles el ala izquierda, y visibles también los pies, apoyados sobre una concha marina, que recuerda sin duda el origen de la griega Afrodita, más tarde Venus itálica de los Romanos, quienes á imi-

tación de los griegos, en el segundo período de esplendor del arte acostumbraban á representarla medio vestida ó desnuda, tomando por motivo para hacerlo así el acto de salir del baño.

La cabeza de la diosa y la mano izquierda que le faltan, se pueden idealmente suplir por medio de la estatua de bronce, hallada en las ruinas de *Libia* (Herramélluri), cuya fotografía publicó el P. Fita en el tomo LII del BOLETÍN, pág. 523. Al caso hacen igualmente las de Mérida y Cartagena que el Museo de aquella ciudad y el Arqueológico Nacional poseen. Innumerables estatuas de Venus se esculpieron sin duda en España. Bástome aquí decir que fué ideada la de *Deobrigula* en el acto de vestirse, y la de *Libia* vestida ya, ó cubierta con el ropaje que le es propio.

Un anticuario bilbaíno, cuyo nombre no pudo averiguar el Padre Francisco Naval, adquirió y se llevó la de *Libia*. Sospecho que en su poder está la de *Deobrigula*. Desgracia es para los Museos del Estado que las Comisiones provinciales de Monumentos no puedan á tiempo enterarse de semejantes negociaciones acerca de objetos tan preciosos, ó impedir que redunden en perjuicio de su cabal estudio y del tesoro artístico nacional:

Burgos, 21 de Noviembre de 1909.

LUCIANO HUDROBO,
Correspondiente.

V

HERNÁN CORTÉS

(ESTUDIO DE UN CARÁCTER)

por el Teniente General Marqués de Polavieja.

En ninguna ocasión como ésta en que un General ilustre ha aplicado al estudio de las campañas del gran Cortés sus profundos conocimientos del Arte de la Guerra, demostrados ya sobre el terreno durante su mando en jefe de ejércitos en operacio-